

EDITORIAL

PAX MÉDICA

Metges de Catalunya ha llegado en extremis a un acuerdo con la conselleria de Salud y los paros convocados para esta semana se han desconvocado. La Administración ha acabado cediendo ante la amenaza de una huelga indefinida. Han sido seis días de huelga en total que en el Hospital General de Granollers han producido la suspensión de 3.971 visitas programadas y 210 intervenciones, un hecho que viene a complicar más la situación peculiar que vivía el Hospital de Granollers tras asumir la actividad de Policlínica (en el Hospital de Mollet han sido 2814 visitas y 119 intervenciones). La verdad es que oyendo las reclamaciones de los médicos no se les puede quitar la razón porque son (junto a las enfermeras) quienes sufren una situación insostenible. El mero hecho de que los médicos no sólo fueran a la huelga sino que a cada jornada se añadieran más profesionales, da fe de hasta qué punto se ha tensionado la cuerda, porque este colectivo profesional no es proclive a este tipo de reclamaciones, plenamente consciente del daño que causa a la sociedad en algo tan sensible como es la salud. Dicho esto, la huelga no podía prorrogarse más tiempo porque los ciudadanos no tienen la culpa de que el sistema sanitario no tenga medios suficientes para poder atender las necesidades que se le reclaman. El asunto de la falta de recursos económicos para la financiación de la sanidad es un problema del que hemos hablado en repetidas ocasiones pero que tiene muy difícil solución. Y no se trata sólo de medios materiales. Falta de médicos. CatSalut no tiene suficientes solicitudes para cubrir las vacantes de médicos de familia e internistas e incluso tiene que insertar ofertas de trabajo en otras comunidades autónomas [Ver Confidencial]. Los bandazos de jubilar forzosamente a los médicos que cumplen 65 años y ahora ofrecerles la posibilidad de volver a trabajar, demuestra hasta qué punto ha fallado la planificación. De todas maneras es de sabios rectificar, la conselleria ha aceptado las reclamaciones de los médicos y éstos han decidido desconvocar la huelga. Lo que ahora conviene es que retorne la confianza entre ambas partes, pensando en satisfacer los intereses de los ciudadanos a los que unos y otros se deben.

¿SABÍAS QUE...

a finales del siglo XIX la prensa de Granollers ya criticaba el pasotismo de la policía municipal?

Lo leemos en el semanario 'La Reforma' de 1886/7 que se autodenominaba en su cabecera como 'Semanao Independiente, político, de avisos y noticias', en el que se critica a la policía urbana en estos términos que hoy nos hacen sonreír: "No presta atención á lo que sucede con los conductores de los carros, los cuales no guían el vehículo á pie como debieran para retener las caballerías, sino que montados, discurren especialmente por la carretera al trote, con gran riesgo de los transeuntes" [hemos respetado la caligrafía, tal y como salió publicada entonces].

Sala hace bien: en el desierto las tormentas son de arena

Xavier Solanas



Mayor ha firmado el cese de la exclusividad del concejal, pero no su cese como tal

Cuando este artículo vea la luz es posible que la noticia ya sea portada de todos los diarios, a saber: ERC va a dejar el gobierno tripartito. No es lo mismo que a uno le echen, que irse. Lo escribía esta semana **Jordi Barbeta** en *La Vanguardia*: "La diferencia entre marcharse o que los echen son apenas dos días de empleo y sueldo. Y lo que va de la grandeza a la miseria de la política". En el caso de los consellers ni eso, porque tienen por ley garantizado el pecunio durante dos años, otra cosa son los secretarios generales y toda la comparsa de cargos de confianza que se quedan 'colgados' en espera de nuevas elecciones. Y de esto saben mucho en la casa de CiU. Ante esta inestable provisionalidad en el cargo se entiende perfectamente la actitud del concejal **Francesc Sala** de no querer renunciar a ser concejal del Ayuntamiento de Granollers. El alcalde, **Josep Mayoral**, ha firmado una resolución de alcaldía por la cual le quita la exclusividad, es decir el sueldo que tenía como concejal con dedicación completa

a Cultura, pero esto es perfectamente reversible: las resoluciones de alcaldía se firman y se anulan con la misma facilidad que se firma o se retira una multa. Lo que sería irreversible es el cese de concejal. Esa firma sí que impide la marcha atrás en esta legislatura. De ahí la prudente actitud de Sala del sí pero no. Me voy sin irme por si tengo que volver. Al margen de la cuestión interna de su partido de la que ya se habló la semana pasada y sobre la que hoy no volveré porque no se ha producido ninguna novedad digna de mención, hacer otra cosa hubiera sido un acto de irresponsabilidad personal, y Sala no es tonto y sabe defender sus intereses. Es cierto que ha recibido cantos de sirena en el sentido de que tiene que irse porque no es de recibo querer estar en dos sitios a la vez, pero tal y como está el patio de la política en el otrora oasis, ha pensado que es mejor estar al cubierto municipal porque la tormenta que se avecina es la peor de todas. En el desierto las tormentas son de arena.

El alcohol es el culpable de muchos accidentes laborales, especialmente en la construcción

Este artículo está escrito sin tener presente ningún accidente concreto. Lo digo de antemano para que nadie se pueda sentir aludido. Viene a cuento tras recibir la visita de un lector con una carta en la que se hace una serie de interesantes reflexiones acerca de los accidentes laborales, y muy especialmente en el mundo de la construcción. El hombre

conoce bien de qué habla pues lleva casi 40 años en la profesión y además no es empresario. Matización que también me parece oportuno realizar. Según su experiencia personal, la causa de muchos accidentes laborales con trágicos resultados guarda una estrecha relación con la ingesta de alcohol. Los inspectores de trabajo cuando aparecen por una obra se fi-